



"Diario de una camarea." Elan Teatre, Barcelona. Photo by Julio Paños.



"Rezagados." Teatro Geroa, Pais Vasco. Photo by Julio Paños.

III Festival Don Quijote de Teatro Hispano

Nora Parola-Leconte

La Maison des Cultures du Monde de la Alianza Francesa de París acogió entre el 5 y el 23 de octubre de 1994 el Tercer Festival Don Quijote de Teatro Hispano. Este prestigioso centro, conocido por la difusión de valores interculturales, ha permitido descubrir una gran diversidad de sensibilidades teatrales. Una vez más la Asociación Zorongo cumplió con su cometido ofreciéndonos espectáculos de excelente calidad. Al igual que el año anterior se contó con subvenciones de instituciones gubernamentales españolas (Ministerio de la Cultura, Ministerio de Asuntos Exteriores, Colegio de España-París, Instituto Cervantes-París, Oficina Cultural de la Embajada de España-París) y francesas (Ministère Français de la Culture et de la Francophonie, Maison des Cultures du Monde). También colaboraron las embajadas de Argentina, Chile y Uruguay. Poco a poco el festival comienza a establecerse en París, ciudad rica en manifestaciones teatrales pero al mismo tiempo sumamente exigente, lo cual es ya un pequeño triunfo. La programación contaba con cinco compañías españolas (Andalucía, País Vasco, Madrid y Cataluña) y dos cubanas.

La apertura del festival estuvo a cargo del Teatro Buendía de la Habana. Este año trajeron *Las ruinas circulares* de Raquel Carrió, ritual de la memoria donde un esclavo negro evoca las figuras legendarias del Caballero Errante y de su fiel escudero. Estos personajes fueron interpretados respectivamente por Carlos Cruz, José Antonio Alonso y José Juan Rodríguez. La puesta en escena estuvo a cargo de Nelda Castillo. La obra testimonia del sincretismo cultural existente en América Latina, en este caso el Caribe. A la mitología yoruba, encarnada en la diosa Iku, síntesis aquí de las divinidades de la tradición afrocubana, se confunden escenas provenientes de *Don Quijote*—los molinos de viento, la gruta de Montesinos—y, entre otros textos, fragmentos del descubrimiento de América. Se hace referencia además tanto a José Martí como a Miguel de Unamuno, para llegar a Jorge Luis Borges e incluso Peter Shaffer. En la poética del ritual, pasado, presente y futuro se funden en un mismo círculo de imágenes. Todo esto se tradujo en una puesta en escena de gran madurez donde se destacó el admirable trabajo corporal de los actores. Nelda Castillo

centra su creación en la ritualización del texto y la expresión corporal como elemento plástico. El lenguaje escénico estuvo ritmado por un notable trabajo de percusión. Lo único desconcertante resultaba a veces la aparente discordancia entre texto dramático y representación. Este espectáculo fue digno de inaugurar el festival.

El Teatro de la Jácara de Sevilla continuó con una innovadora puesta en escena de *La lección* de Ionesco. La dirección estuvo a cargo de Alfonso Zurro con Joaquín Foncueva en el papel del profesor, Julián Manzano en el del sirviente y Maica Barroso en el de la alumna. Dicha actriz ha obtenido el Premio de la mejor interpretación en la Feria de Teatro del Sur 93. Al proponer una lectura más actual del texto, se observa que el uso del lenguaje típico del teatro ionesquiano lleva a la manipulación del individuo gracias a las nuevas tecnologías, principalmente la televisión. En este tipo de discurso se apoyan las ideas nefastas que vuelven a Europa en este fin de siglo: reaparición del fascismo, el racismo lo cual se traduce en una escena casi vacía donde el maquiavélico profesor controla los más mínimos movimientos de su alumna a través de cámaras. Estas imágenes se proyectan en televisores colocados en el fondo del escenario sobre pilares que evocan menhires. La mezcla de dichos elementos (tecnología más tradición ancestral) da una idea de perpetuidad de lo que podría llamarse la insensatez humana. Al decir Ionesco que "La filología lleva a lo peor," concluimos que hoy día esta nueva filología se inscribe en el discurso de las imágenes. Esta excelente puesta en escena demuestra que nuevas lecturas logran actualizar textos que se creían ya un tanto caducos.

Del 10 al 11 de octubre el Teatro Elan de Barcelona presentó *Diario de una camarera* de Octave Mirbeau, la segunda pieza de autor francés del festival. Su representación se hizo en catalán bajo la dirección de Antonio Simón Rodríguez, Angels Bassas en el papel de Célestine y Javiera Parada en el de Claire. El primero es un personaje ambiguo y fascinante que nos revela la decadencia de la burguesía del siglo XIX. Su relación con Claire, niña-esclava un tanto retardada mental, refleja una extraña alianza entre perversidad e inocencia. Luego de descripciones sobre las manías de sus patrones, Célestine nos confía su fascinación por Joseph, el jardinero, personaje enigmático, fanático nacionalista y antisemita. La aparición del cadáver de Claire, violada y mutilada, revela la esencia de la pieza. La camarera acabará casada con Joseph, propietaria de un café en plena efervescencia política y en extraña comunión con el cadáver de la niña víctima. Esta obra perturba, obliga a reflexionar sobre nuestro propio fin de siglo, beneficiando además de una actuación y puesta en escena excepcionales.

El Teatro Geroa de Durango-Vizcaya presentó *Rezagados* de Ernesto Caballero, bajo la dirección del mismo autor. Los personajes son tres corredores de un pequeño equipo que participa al Tour Ciclístico del País Vasco y quienes,

al caerse en un túnel, han quedado rezagados y tal vez perdidos. En esta carrera, metáfora de la vida, cada uno de ellos representará diferentes vivencias o etapas de nuestra existencia. El Vasco, Juan Luis Escudero, veterano del equipo, siente próximo su retiro; el Colombiano, Iosu Etxeberría, como su nombre lo indica, es el extranjero, gran promesa ciclística que no ha logrado concretizarse y, por último, el más joven, el Manchego, sobre quien hay sospechas de doping. Tanto el texto dramático como la representación prometen deleitar pero terminaron por decepcionar. La pieza no era de calidad y la puesta en escena apenas mejor. Se esperaba mucho más de un texto que había obtenido el Premio de la crítica del Festival de Otoño de Madrid.

El fin de semana del 15 y 16, el Teatro del Velador de Sevilla presentó *El recreo* de Juan Dolores Caballero quien, como en la pieza anterior, es también el autor. Obra basada en el mito de Edipo, Esperanza Polo interpreta el papel de la Madre, Alonso Molina en el del Padre, Carmen Montes en el Hijo y Lis Ruiz en el Ciego. Pensionistas de un hospicio, los personajes hacen representaciones para pasar el tiempo. Una pareja de viejos tienen un niño quien será pronto rechazado por el padre. La relación entre los progenitores se deteriora, el hombre es asesinado; la madre y el hijo se enamoran. El juego pronto se acaba y cada uno vuelve a su cuarto. Al trasponer el mito al mundo actual, el autor busca estilizar la realidad de manera que la repetición y el absurdo sean parte de la vida cotidiana. Prima la acción, obedeciendo a la regla según la cual toda situación, aun aberrante, se explica en su continuidad, creando de esta manera un todo coherente. Al ser un teatro puramente gestual, la puesta en escena depende del lenguaje corporal, la actuación y la escenografía. Premio al mejor espectáculo, Feria de Teatro del Sur 1993, esta obra resultó sumamente innovadora y testimonió, a su vez, de una nueva vertiente de la creación teatral española.

La segunda pieza cubana fue *Segismundo ex marqués* de Víctor Varela, puesta en escena del autor, con Barbara María Barrientos en el papel de Natse Nagai, Alexis González de Villegas en Segismundo y Víctor Varela en Sade. El autor se inspira del arte japonés, el Ikebanasabido, práctica espiritual fundada esencialmente en la acción y la dinámica del cuerpo. Esta debe ser practicada por dos personas opuestas en la manera de ver y sentir el mundo. La historia presenta a Natse Nagai, abuela materna de Yukio Mishima, en compañía de Sade, arquetipo del hombre perverso y Segisundo, el hombre místico, realizando un rito iniciático en memoria del nieto que ya no volverá a ver. Varela propone privilegiar el trabajo actoral, movimiento y texto, en ausencia de otros elementos escénicos; esto se debe tanto a las influencias de Grotowski como a las penurias que sufre Cuba actualmente. Su principio de "realidad suspendida (entre la intención del actor y la interpretación del espectador)" es lo más difícil de lograr. Una cierta incoherencia textual impide la recepción total del espectáculo. La

complicidad entre los actores—el trabajo corporal excelente—no logra ser compartida con el público. Muestra de la emergencia de un nuevo teatro cubano, la pieza ha despertado la curiosidad e interés por ver otras creaciones.

La Zaranda, Teatro Inestable de Andalucía la Baja, cerró el festival con *Perdonen la tristeza* de Manolo Romero, Premio de la Crítica por el mejor espectáculo, temporada madrileña 93-94. La puesta en escena estuvo a cargo de Paco de la Zaranda, los actores eran Enrique Bustos, Gaspar Campuzano y Paco Sánchez. Durante el inventario de un viejo teatro que acaban de cerrar, tres personajes enfrentan los fantasmas del pasado, logrando así entretener memoria e imaginación. De esta manera Hamlet tras su sombra, Don Quijote persiguiendo quimeras y el Cristo en pos de su cruz remiten a la propia búsqueda de identidad. *Perdonen la tristeza* se sumerge en las raíces de la memoria donde el pasado ha acumulado recuerdos. Al mostrar lo efímero del género teatral y, por extensión, de lo humano, logran una dimensión poética insoslayable. Esta metáfora del teatro como escenario del mundo le otorga su universalidad. La puesta en escena tiene, sin embargo, sus deficiencias aunque son salvadas por la representación del paisaje intimista del Jerez cotidiano.

Al mismo tiempo se realizaron manifestaciones paralelas: lecturas de piezas en español traducida al francés, conferencias, presentaciones y debates. La primera se llevó a cabo el 7 de octubre sobre el tema "El placer de la traducción", donde participaron los autores Griselda Gambaro (Argentina) y Mauricio Rosencof (Uruguay), Françoise Thanas, traductora y Guy Lavigerie, director además de traductor. Se trató, por supuesto, de las dificultades así como del deleite que causa la búsqueda de un correspondiente lingüístico, en especial cuando se trata de un texto dramático, donde se debe lograr ritmo, musicalidad y teatralidad. La coordinación estuvo a cargo de Luis Jiménez, director del Festival.

El 11 de octubre se realizó la lectura de *La traversée* de Miguel Angel Sevilla. La dirección estuvo a cargo de Nathalie Sevilla con la participación de Bernadette Laffont y John Arnold. Este autor es un argentino radicado desde hace ya mucho años en París.

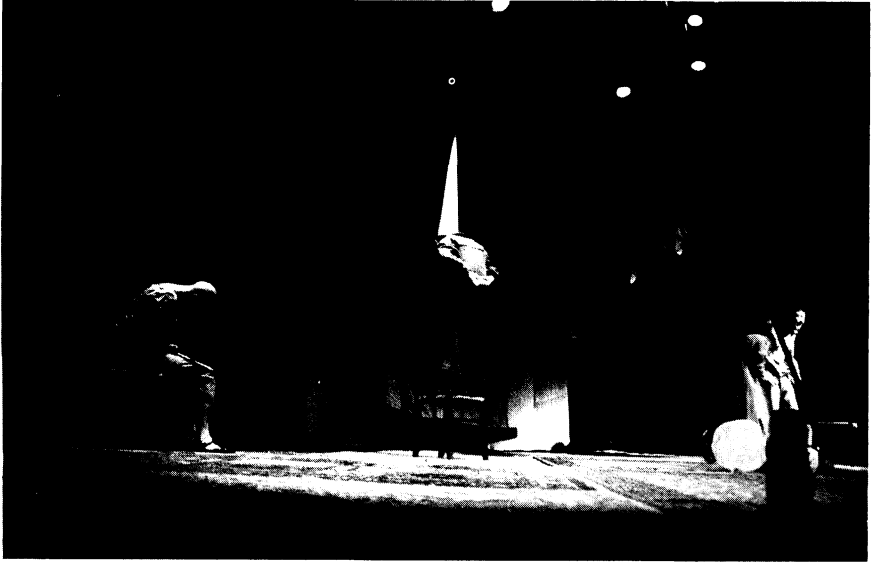
El 14 de octubre se presentó la publicación en español de dos piezas del escritor francés Michel Azama, *El sas y Cruzadas*, realizada por la Universidad de Cantabria. Estaban presentes para tal evento el autor, Angeles Muñoz, la traductora, Francisco Valcarce, director del Aula de Teatro de la Universidad de Cantabria y Jean Pierre Engelbach, director de Editions Théâtrales. Se trató, por supuesto, de la calidad de la traducción y del interés por este autor del otro lado de los Pirineos. El Público ya había publicado su pieza *Aztecás*. La coordinación estuvo a cargo de Irène Sadowska-Guillon de Hispanité Explorations.

El 17 de octubre se realizó un *mise-en espace* de la versión francesa de *Las paredes* (*Les murs*) de Griselda Gambaro, traducción de Françoise Thanas. La dirección estuvo a cargo del director argentino David Amitín y los tres personajes por Roland Bertin, Gilles Privat y Hervé Pierre. Al ser el primero de los actores mencionados de la *Comédie Française*, la lectura atrajo muchísimo público, en especial gente de teatro. Se espera poder concretizar este proyecto en una puesta en escena próxima con los mismos actores, lo cual sería un gran paso para dar a conocer tanto la obra de Gambaro, como lograr la promoción de la dramaturgia latinoamericana en Francia.

El 18 de octubre estuvo totalmente dedicado a la obra del cubano Virgilio Piñera (1912-1979). Comenzaron con la *mise-en-lecture* en francés de *Los ciervos* (*Les asservis*), traducción de Françoise Thanas, dirigida por Xavier Durringer con la Compañía La lézarde. Esta recreación invertida de la pieza de Sartre, *Les Mains sales* (Las manos sucias) presenta un virulento panfleto contra el totalitarismo. Esta excelente *mise-en-lecture* fue muy bien recibida por el público. El sobrino del autor, Juan Piñera, vino de Cuba para presentar en español un texto de los años cuarenta, *El informe*, con la actriz Catherina Sobrino. Ambos participaron luego en el debate previsto por Luis Jiménez, director del Festival y Jacobo Manchover, escritor y periodista cubano radicado en Par. El intercambio con las personas presentes fue muy fecundo dada la cantidad de interesados en el tema.

El balance de este tercer festival ha sido muy positivo desde el punto de vista cultural e intelectual; desgraciadamente la cantidad de público no ha variado aunque éste se vuelva cada vez más selecto. Para la próxima temporada la asociación organizadora, el Grupo Internacional de Teatro Zorongo, pretende continuar en sus derroteros, dar a conocer nuevas experimentaciones y nuevos talentos y, además, popularizar o expandir su audiencia trayendo puestas en escena de obras clásicas del Siglo de Oro, por ejemplo. Los países invitados de América Latina serán Argentina y Uruguay. Deseamos larga vida a este importante evento hispano en el corazón de París y agradecemos a sus organizadores los grandes esfuerzos realizados para que esto se cumpla.

Institut d'Etudes Politiques, Paris



"El Recreo." Teatro del Velador, Sevilla. Photo by Julio Paños.



"La Lección." Teatro de La Jácara, Sevilla. Photo by Julio Paños.